

Dr. Alexander Rúa y Dra. Dóricy Esquílín

Coach de Matrimonios

www.dlcconsultantsinc.com
dradorily@dlcconsultantsinc.com
(407)- 719-2472

¡Corazón vengativo!

Decía el chavo del 8, “la venganza nunca es buena, mata el alma y envenena”. ¡Y no hay mayor verdad que esta! La venganza nos lleva al límite para que cometamos acciones en contra de los demás, amenazando así nuestros valores, y llevándonos a pensar en cosas que en la vida hubiésemos pensado. Pero **¿qué es la venganza y de dónde nace?** A menudo la venganza se desarrolla como resultado de una experiencia negativa que nos ha marcado. Sea que una persona nos maltrató, nos calumnio, nos faltó el respeto, se aprovechó de nuestra amistad, o actuó de una manera impropia, la venganza se asoma como un simple pensamiento que crece a velocidad máxima.

La venganza nace de un corazón que no ha sanado, y que en muchas ocasiones no desea sanar porque prefiere alojar el sentimiento destructivo hasta ver a la persona destruida. La venganza nos mata lentamente, carcomiendo nuestra alma y amenazando nuestra estabilidad interior que envuelve nuestra vida espiritual, emocional, sentimental y mental.

¿Quieres saber si eres vengativo? Es simple. Si deseas el mal de aquel que te daño, si no duermes en las noches maquinando y pensando en la persona que te hirió y buscando maneras en cómo hacerle sufrir, estas alimentando un sentimiento de venganza. Claro, no justificamos las acciones destructivas de los demás hacia nosotros, pero en realidad, cuando alojamos la venganza en nuestro corazón, nos dañamos a nosotros mismos mientras los demás continúan su vida normal.

¿Cómo vencer la venganza? Sometiendo tu carne. Sometiendo tu voluntad, deseos y vida a Dios. Él dice en su Palabra que él tiene cuidado de nosotros y que castigara a todo aquel que haga mal a sus hijos. Si eres hijo, puedes tener la seguridad que no necesitas mover un dedo en contra de los que te han hecho mal o lo continúan haciendo. Deposita tus pensamientos negativos al pie de la cruz, y alimenta tu mente con la Palabra de Dios. **¡Verás como tu perspectiva comienza a cambiar!** ¿Cómo sabrás que has cambiado? Cuando pienses en la persona que te hizo daño y no deseas su mal. ¡Es ahí cuando sabemos que el amor de Dios ha echado fuera el sentimiento vengativo de nuestro corazón! No dañes tu vida dándole peso, valor y validez a quien te hizo daño, ora por ellos y pide misericordia, echa fuera la venganza. ¡Se libre hoy!

-Dra. Dóricy